



LA ILUSTRACION DEL PACIFICO

LITERATURA COMERCIO INDUSTRIA

AÑO II.

GUATEMALA, 15 DE FEBRERO DE 1898.

No. 36

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE & CÍA., EDITORES PROPIETARIOS.

DR. RAMÓN A. SALAZAR, DIRECTOR

OFICINAS Y TALLERES: 6a. AVE. SUR NO. 11.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....\$10.00

“ “ “ en el Exterior “ “ 12.00

Número suelto 50 centavos.

La Suscripción puede comenzar en cualquier época.

Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,

SÍGUERE & CÍA.

Apartado de Correo No. 12.

GUATEMALA, C. A.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

La Sírca Guatemalteca de duelo.

Juan Fermín Aycinena y Ramón Uriarte.

El 23 de Diciembre del año próximo pasado un telegrama de la República del Salvador nos comunicaba la muy triste noticia para los amantes de las letras patrias que, en ese día, tuvo término la azarosa vida del conocido poeta y hombre público don Ramón Uriarte, quien murió tranquilo en su lecho, víctima de una afección epática.

El periódico de la tarde que daba tal noticia comenzaba á circular, cuando otra nueva no menos dolorosa se extendía por la ciudad, causando general consternación: el poeta cristiano, el padre modelo, el tranquilo ciudadano don Juan Fermín Aycinena, acababa de ser asesinado por un extranjero, á quien unos decían demente, otros anarquista, y todos calificaban de malvado.

El acontecimiento desgraciadamente era cierto: el notable poeta había sido mortalmente estropeado por un desconocido, quien sorpren-

dió á la víctima en su propia casa sin que mediase entre ellos antecedente alguno, hiriendo en el cráneo al señor Aycinena con tanta brutalidad, que el respetable anciano perdió desde ese instante el conocimiento, sin que la ciencia lograra hacérselo recuperar durante los diez y nueve días que duró su agonía, terminando con la muerte el 11 de Enero del corriente año.

Así, pues, Guatemala vió apagarse en un mismo día dos de sus inteligencias más preclaras, perdió á dos de sus poetas más conocidos en la actualidad, que eran los representantes de una generación literaria, que ciertamente no es del gusto de nuestros tiempos, ya que las corrientes de la poesía han tomado nuevas direcciones, y que la juventud actual se inspira en distintos modelos de los que sirvieron á los señores Uriarte y Aycinena, y en cuyo género ellos mismos llegaron á ser maestros.

De la labor literaria del señor Aycinena se ha ocupado ya con bastante extensión la prensa diaria de esta capital. El Lic. don Salvador Falla, en la oración fúnebre que pronunció ante el cadáver de nuestro poeta, dijo entre otras cosas lo siguiente:

“ Poeta cristiano y católico convencido, Aycinena sabía cincelar versos de oro para engarzar ideas de diamantes, obedeciendo los preceptos de aquel gran poeta epicureo que escribió para la humanidad, Horacio, y estudiando los modelos de aquel religioso agustino, uno de los más eminentes líricos de España, el primero de los místicos de los siglos XVI y XVII que tanto influyó en el perfeccionamiento de la hermosa habla castellana, Fray Luis de León: prueba una vez más entre millares, de que la

profundidad del pensamiento, la dicción castiza, la belleza y esmalte de la forma, la erudición variada y amena, son compatibles con la unción del creyente, con la fe realizada que despliega sus alas para elevar el espíritu á las alturas sin lindes donde mora Aquel que es el sol de todas las inteligencias.”

Una de las últimas publicaciones del señor Aycinena, fué la notable oda “A Centro-América,” compuesta con motivo de la Exposición verificada en esta capital el año próximo pasado. La reproducimos con gusto, no sólo por su indiscutible mérito literario, sino porque, en nuestro concepto, ese trabajo revela al hombre amante de su país, entusiasta por los nobles ideales de su grandeza, creyente de la libertad, diosa de nuestros anhelos, que algún día se compadecerá de estos países de Centro-América, tan azotados por la anarquía ó por el despotismo, pero que al fin deben ser redimidos por ella.

El señor Aycinena había nacido en esta capital el 28 de Marzo de 1838, siendo el primogénito del Lic. don Pedro de Aycinena, notable estadista y Ministro de Relaciones Exteriores durante las administraciones de los generales don Rafael Carrera y don Vicente Cerna. Don Juan Fermín fué diputado á la Cámara de Representantes en el año de 1870.

La caída de su partido en el año siguiente, los llevó á él y á los suyos á la vida privada, en la que, por espacio de veintiseis años, este probo ciudadano ha estado consagrado al cuidado de los suyos y al culto de las letras para las cuales había nacido con tan felices disposiciones. Y allí, en su retiro, siendo objeto del cariño y respeto de sus conciudadanos, se le ha visto prestar su concurso á toda obra patriótica ó benéfica y tomar parte en todos los acontecimientos literarios con los pseudónimos “Delius” y “Tamirio” al principio, y con su nombre patronímico en los últimos años. De ese modo ha trabajado en bien de su patria aumentando su caudal literario y honrándola en el exterior con sus producciones que han traspasado las fronteras centro-americanas.

Ha colaborado en los principales periódicos de la República como *El Horizonte*, *El Porvenir*, *El Diario de Centro-América* y *La Revista*, órgano de la Academia Guatemalteca,

cuyo miembro era, *La Fe* y otros que por el momento no recordamos.

Este periódico honró sus columnas, entre otros de sus trabajos, con su preciosa traducción del latín “La pelea de gallos,” de nuestro célebre poeta Landívar.

Era miembro honorario de *La Juventud Salvadoreña*, en cuya Revista vieron la luz varias de sus poesías, lo mismo que una traducción en prosa bastante notable de la “Evangelina” de Longfellow. Así es que las producciones del laborioso literato guatemalteco, se hallan esparcidas en varios periódicos, las cuales sus amigos tratan de coleccionar en un volumen que es de esperarse, para honra de nuestras letras, que verá la luz próximamente.

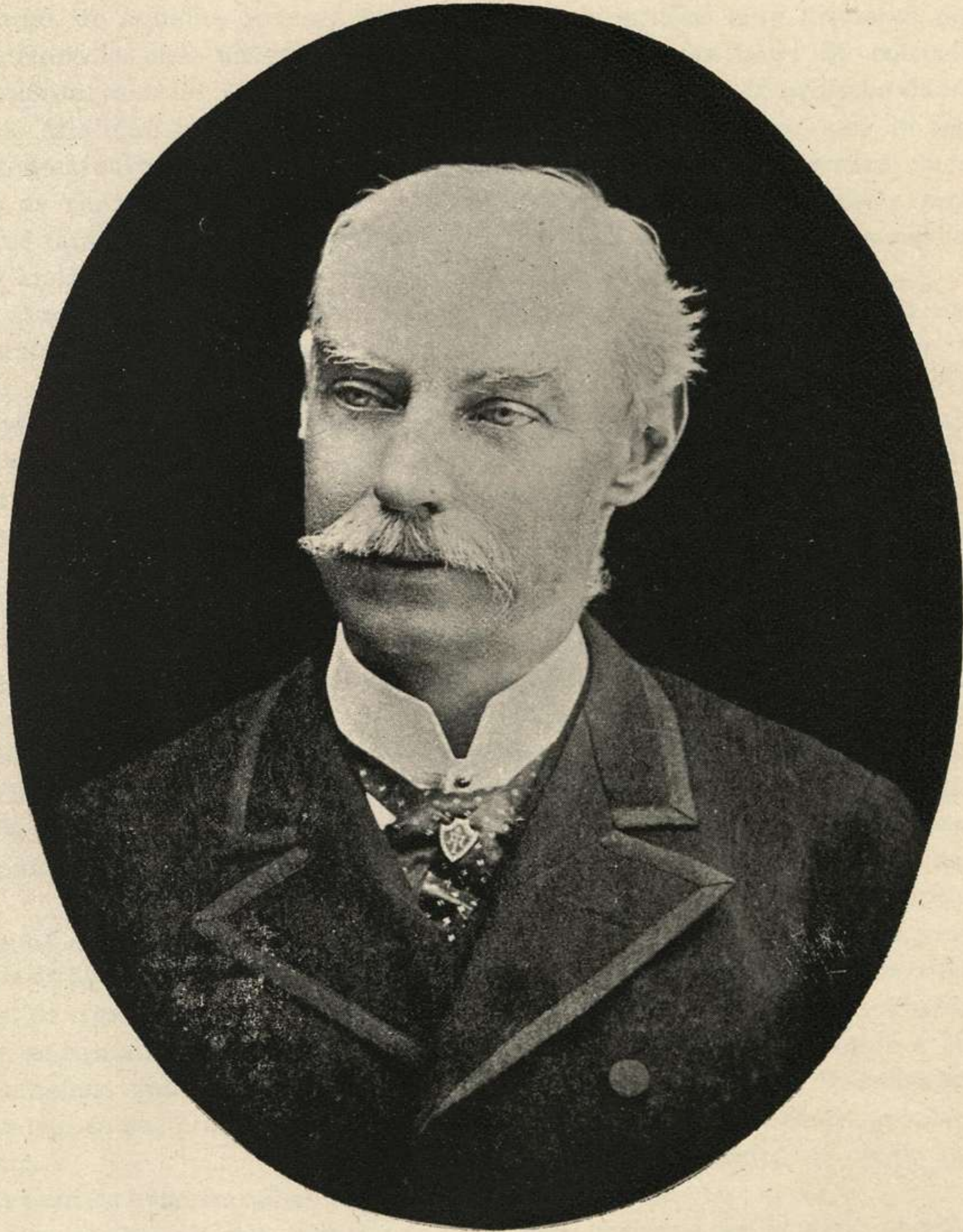
El Lic. don Ramón Uriarte, era menor que el señor Aycinena en ocho años, pues nació en esta capital en 1846.

No había cumplido los veinte, cuando se reveló como poeta, viendo la luz sus primeras publicaciones en el periódico *La Semana*, que redactaba el inolvidable literato don José Milla y Vidaurre.

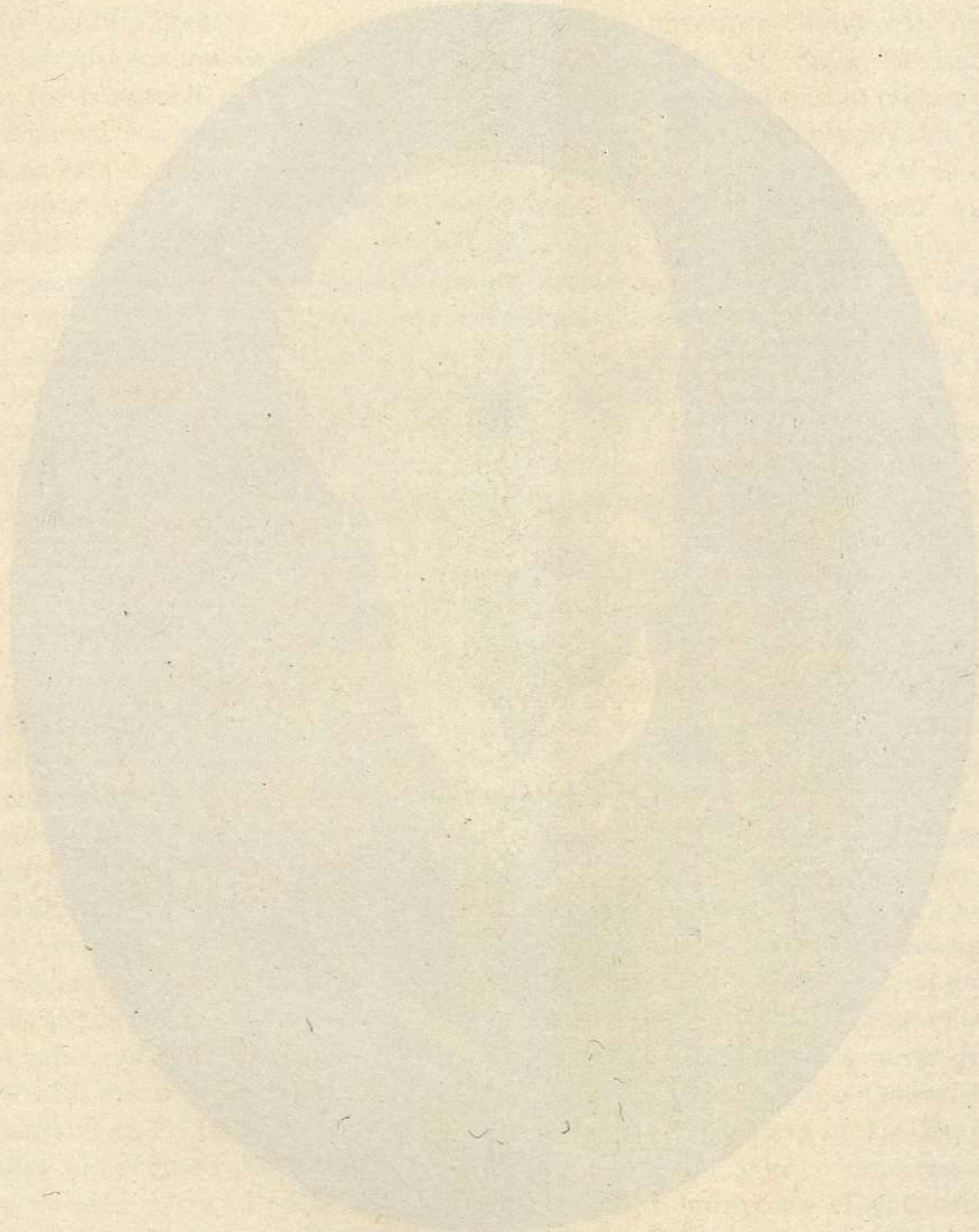
Asuntos de familia lo hicieron salir de este país en 1867, y después de haber vivido en Honduras por algún tiempo, fijó su residencia en la República de El Salvador hasta 1868.

Uriarte, dotado de un carácter enérgico y no muy conforme con la situación política porque atravesaba su país natal por aquella época, dejó el laúd y se hizo revolucionario. Ejercía en el ánimo del General Medina, gobernante de la patria de Morazán, notable influencia, hasta el grado de determinar á aquel jefe á auxiliar al General don Santiago González en la revolución que derrocaría al Dr. Dueñas, Presidente del Salvador, y cuyo movimiento revolucionario tanto influyó en el que tuvo lugar en esta República en el año de 1871.

No seguiremos á Uriarte en su carrera política, en la que ha desempeñado tan principal papel durante un cuarto de siglo. Favorito de la fortuna al principio, se le ha visto de Enviado Extraordinario en México y de Presidente de la Asamblea de esta República, por no hablar más que de los puestos más culminantes que le tocó ocupar, y al mismo tiempo ha pasado largos años de ostracismo, ora en México, en donde desempeñó el cargo de Abogado del



† Don Juan Fermín Aycinena



Gobierno Federal en el istmo de Tehuantepec, ora en El Salvador, en donde después de una lenta agonía por la ausencia de la patria, ha muerto cuando todavía las letras tenían que aguardar tanto de él.

Poseía Uriarte un carácter franco y comunicativo, y fué uno de aquellos jóvenes de la revolución á quienes las más amargas decepciones no lo hicieron cambiar de ideales. Se nos figura que la fatalidad no lo dejó cumplir su destino. Predominaba en él el corazón á la cabeza, pues si es verdad que llegó á ser un buen literato, fué también y en grado extremo un consecuente amigo. Tuvo ocasión de hacerse rico y ha muerto casi en la miseria. Era que su bolsa estaba abierta para todos los necesitados y en su mesa encontraban un puesto cariñoso sus amigos y correligionarios políticos. Con todo el cariño que nos debe su memoria, creemos no ofenderla calificándolo como de un bohemio espiritual.

Conocía en las letras todas las notas del sentimiento, aunque en nuestro concepto no haya sobresalido en primera línea en ninguna.

De sus composiciones poéticas muchas se han vuelto populares, y él nos refería una vez con justa satisfacción que, viajando por las montañas de El Salvador, tuvo la grata sorpresa de oír en boca de unos labradores la tan conocida como tiernísima canción que comienza:

“ Déjame así, con la mirada fija
En la pupila de tus negros ojos,” etc., etc.

Esta y otras de igual género, compuestas en su juventud, se cantan en Centro-América, no sólo en las cabañas, sino en los hogares de gentes acomodadas, en sus horas de intimidad y de dulce sentir.

Los años y la política hicieron callar al poeta juvenil, así es que en sus últimos tiempos ya casi nada producía, y podemos decir que estaba rezagado, pues es uno de los últimos bardos en Guatemala que han rendido culto á la musa romántica.

Su prosa era castiza y rotunda, y nos deja algunos trabajos de jurisprudencia llenos de mérito.

Cultivó la novela con escaso fruto. En las Asambleas se le oía con agrado, pues poseía palabra fácil y un estilo vibrante y apasionado.

La obra que le sobrevivirá es la “Galería Poética,” colección de composiciones de poetas centro-americanos.

Uriarte, con ese trabajo, ha hecho un gran servicio á las letras de nuestra patria, pues no solo ha dado á conocer la vida de nuestros cantores en biografías muy discretas, sino que ha tenido la ímproba tarea de coleccionar esas composiciones entre la balumba de los periódicos de nuestro país, que, por lo regular, son hojas efímeras que se pierden en el olvido, sepultándose con ellas algunas producciones de ingenios nacionales dignas de conservarse en nuestra historia literaria.

Fundó y redactó casi solo *El Republicano* (en 1872); *El Correo del Comercio* (1886-87); *El Ateneo*, simpático órgano de la sociedad literaria del mismo nombre, cuyo presidente fué (1889-1890), y *La Bandera Nacional*. Todos liberales avanzados.

En este último periódico, Uriarte se dió á conocer como escritor satírico. Sus diálogos con Mr. Babler, un yankee de pura raza, amigo del escritor con quien visitó esta capital, son dignos de leerse y aun de conservarse.

No se revelan en ellos la sal atica con que Milla supo pintar al vivo tantos tipos *chapines*, pero con todo, tienen chispa y originalidad al censurar muchos de los defectos que abundan en nuestra sociedad, de los que quizá nosotros mismos no nos damos cuenta, pero que chocan desagradablemente al extranjero que por vez primera visita nuestra capital.

No sé por qué al leerse esos trabajos del señor Uriarte nos ha venido siempre á la mente el recuerdo de las famosas “Cartas persas” de Montesquieu, que con tanta gracia satirizaba en ellas las costumbres de París en vida del famoso escritor.

Como muestra de la fácil versificación de nuestro poeta, insertamos el precioso romance histórico “La sin ventura, doña Beatriz de la Cueva,” que es, sin duda alguna, uno de los mejores que ha producido la lírica centro-americana.

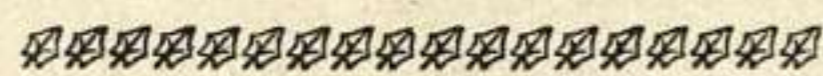
Para el señor Uriarte no ha llegado todavía la hora de la justicia, que estamos seguros sonará algún día no lejano, reconociéndole sus méritos literarios.

Sin juzgarlo como político, en cuyo terreno

es bastante discutible y de cuyo asunto no que-
remos ni debemos tratar en esta Revista, con-
ceptuamos á Uriarte un literato distinguido,
cuya muerte es muy digna de ser sentida como
una verdadera pérdida nacional.

El ha muerto lejos del lugar que lo vió na-
cer; mas ha tenido la fortuna de no morir en
extranjera tierra, pues El Salvador, que lo aco-
gió en su ostracismo más ó menos voluntario,
le ha prestado también sepultura, y allí reposa
tranquilo en tierra centro-americana honrado
por sus amigos, á quienes los guatemaltecos
debemos estar agradecidos por haberlo sabido
apreciar en vida y tributádole en muerte los
homenajes póstumos á que lo hacían acreedor
sus merecimientos.

RAMÓN A. SALAZAR.



El ateo.

(PÓSTUMO.)

—¡ Luz! ¡ Mucha luz! ¡ Más luz!—
clamaba un ciego

Porque nada veía,
Y el esplendente sol de medio día,
Con sus rayos de fuego,
En sus pupilas muertas relucía!

Del mismo modo tú, ciego del alma,
Ateo sin ventura,
No vez el Sol divino; y su luz pura,
Cual sobre un lago cristalino en calma,
En nuestra mente sin cesar fulgura!

Soneto.

(PÓSTUMO.)

¡ Ay! de la vida en la batalla ruda,
Enferma y triste y sin aliento el alma,
Muerta ya la ilusión, rota la calma
Sentí morderme el corazón la duda!

Pero ante mí, cual deshojada y muda
En el desierto solitaria palma,
Se alzó la cruz, que la pasión encalma,
Mostrando al Mundo la Verdad desnuda.

Al pié de aquella cruz yo ví de hinojos
Una mujer llorando, y me decía:

—¡ Hijo del alma, fija allí tus ojos!—

Y en esa voz maternal, como allá un día
Refrenaba del niño los antojos,
La paz al alma enferma devolvía!

JUAN FERMÍN AYCINENA.

Don Juan Fermín Aycinena.

¿ Murió? No. No ha muerto!

Para él ha empezado una nueva vida: la más
hermosa de las existencias: la de la inmorta-
lidad.

Sí; porque si es triste hecho que la tierra
cubre ya el cuerpo del señor Aycinena, no es
menos positivo el que su gloria se perpetuará
siempre en los anales de las letras patrias y que
su memoria querida existirá en el corazón de
los guatemaltecos cuanto existan sentimientos
de hidalguía y generosidad.

¿ Querrá decir esto acaso que no le sentimos
profundamente? ¡ Oh, no! Porque si su nue-
va vida es para él más gloriosa, su pasada exis-
tencia era para nosotros mucho más cara!
Porque si bien es cierto que aún nos enorgulle-
ceremos con nobilísimo orgullo de haberle te-
nido, es mayor verdad que más aún nos enor-
gulleciéramos de tenerlo!

¡ Suerte envidiable la de esos hombres privi-
legiados que pasan por la sombría superficie
de la tierra dejando un rastro de luz hermosa
y un dulcísimo perfume de virtudes!

El señor Aycinena era de éstos. Alma no-
ble la suya, al volar hacia la región altísima,
no escuchó sino lamentos y bendiciones!

Lira inspiradísima, feliz continuadora de la
de Fray Luis de León, al romperse para siem-
pre, enlutó las letras nacionales y dejó en nues-
tro parnaso un vacío que ¡ ay! quién sabe cuán-
do llenemos!

¡ Qué misterio tan grande es la muerte! ¡ Qué
ciega es esa parca implacable que así se goza
en arrancarnos los seres cuya conservación nos
es más importante!

¡ Qué incongruencias las del destino!

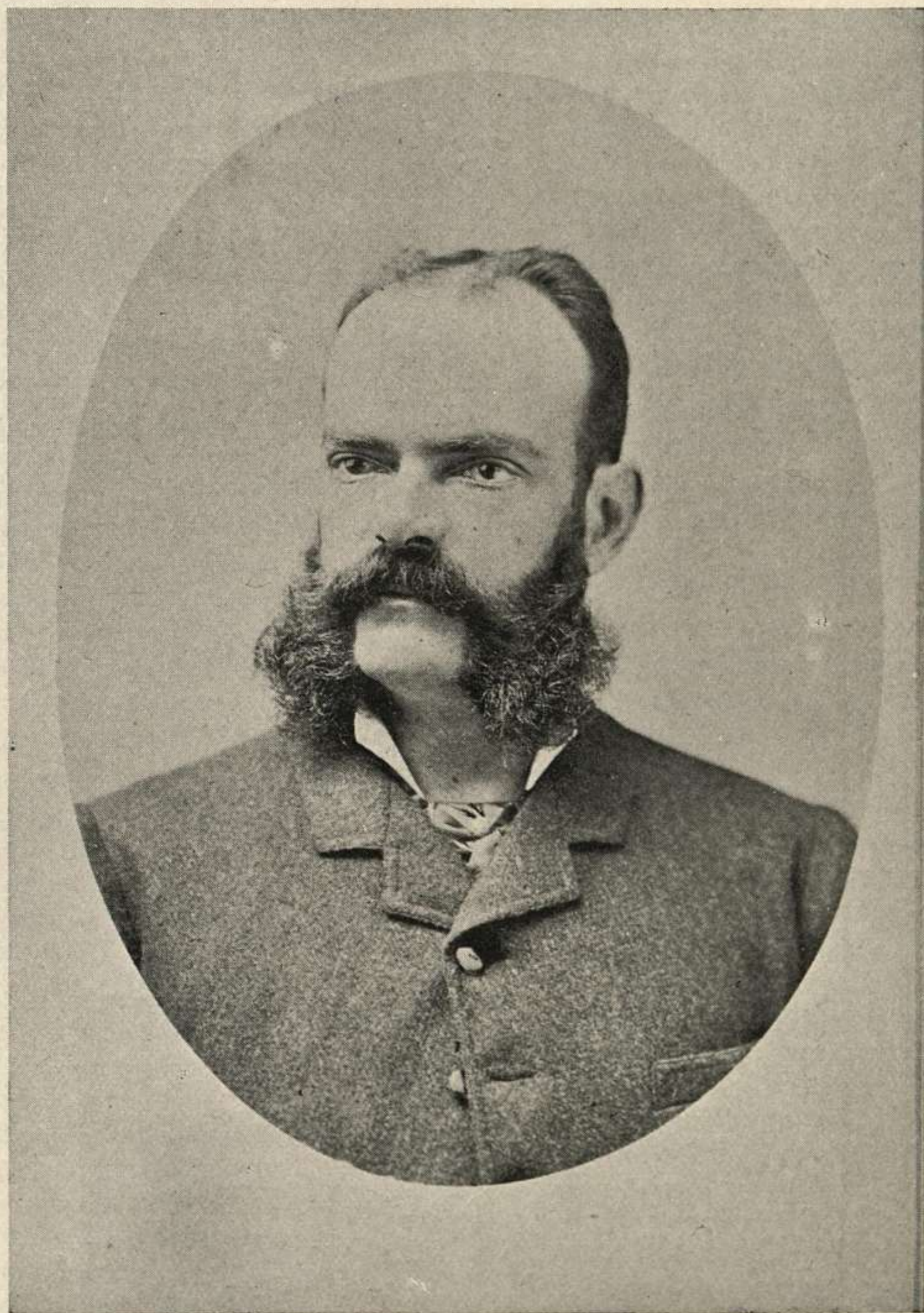
¡ Ah! si no existiera una Providencia cuyos
fines son inescrutables, maldeciríamos de la
vida y maldeciríamos de la especie humana á
la vista del término que tuvo la vida benéfica,
virtuosa y sabia de nuestro inmortal poeta!

¿ Mas qué hemos de hacer? Todo está con-
sumado!

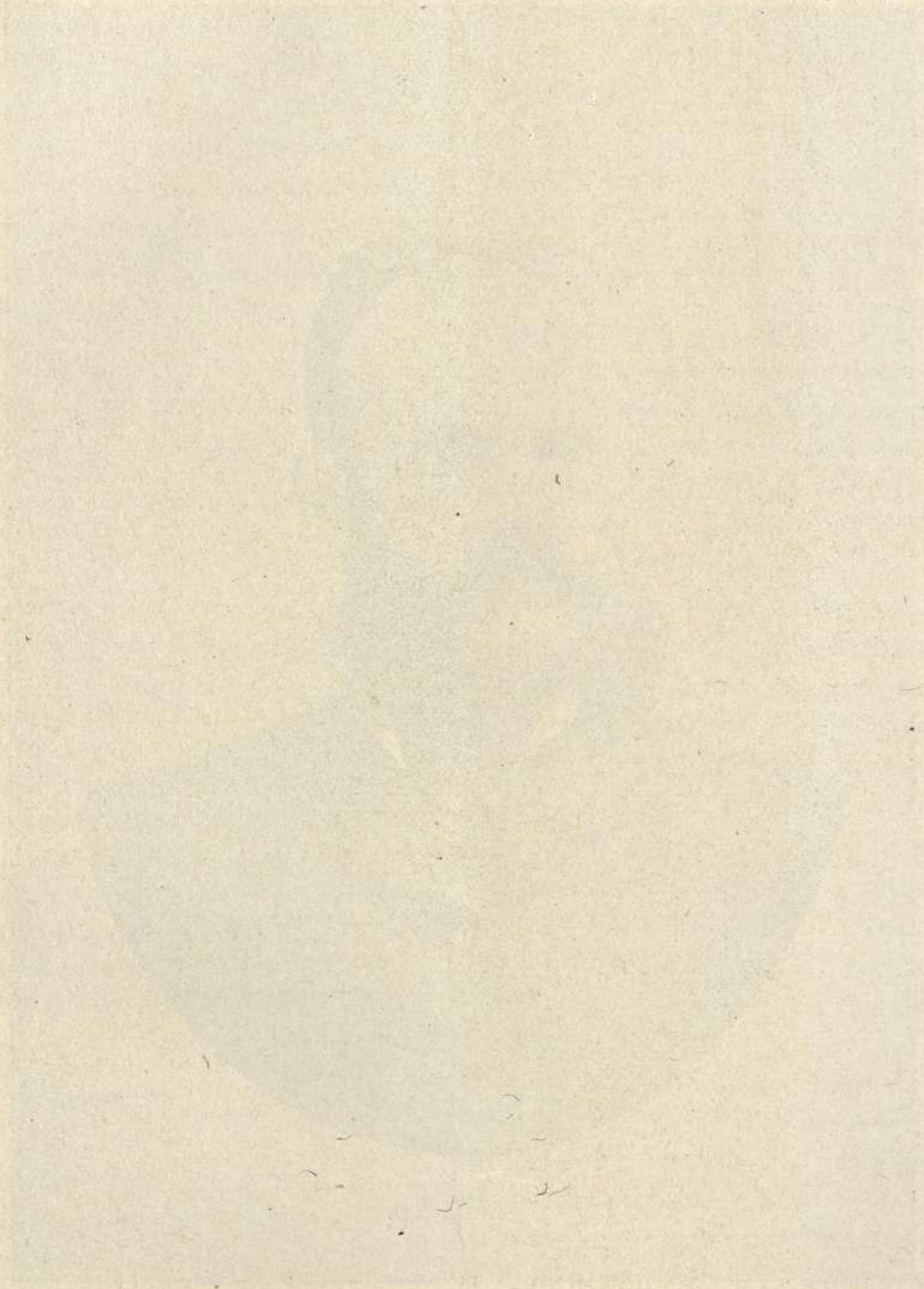
La gloria para él! La resignación para
nosotros!

JUAN DE MATA.

ENERO DE 1898.



† Don Ramón Uriarte.



Non siamo d'accordo

A Centro-América

CON MOTIVO DE LA EXPOSICIÓN CELEBRADA EN
GUATEMALA.

¿Será que al fin, para la Patria mía,
—Disipada la niebla triste, oscura
Que la celeste bóveda cubría
Relucen hoy los nítidos albores
De aquel hermoso día
De libertad, de gloria y de ventura,
Que entrevieron no más nuestros mayores
Cuando la independencia proclamaron,
Y creyéndose libres, se abrazaron?

¿Será que al fin, de la discordia fiera
El hórrido fantasma desgredado
Huyó á esconderse en el obscuro abismo?
¿Renace nueva era
De paz, de amor, de júbilo colmado,
Y reina ya triunfante el patriotismo?

¿Por ventura la odiosa tiranía
Con sus ciegos rencores
Y su insaciable cúmulo de horrores
No volverá á oprimierte, oh Patria mía?
¡Harto tiempo tus hijos, fratricidas,
Muy lejos de abrazarse como hermanos,
Frenéticos blandieron en sus manos
El hierro matador, y mil heridas
En tu seno de madre cariñosa
Causó su enojo y su ambición rabiosa!

¡Yaces, oh dulce Patria, hecha pedazos!
A pretexto de Unión ¡ay! más te hieren!
Más se desgarran los fraternos lazos!
La sangre de tus hijos corre á mares;
Y por unirte ¡ay Dios! tus hijos mueren,
Y mueren á millares!.....

Aquí y allá levanta algún tirano
Sobre montes de víctimas su trono;
Y al pobre pueblo sin piedad oprime
Con férrea y dura mano,
En son de libertad!.....; y el pueblo gime,
Pero en cobarde y mísero abandono;
Arrastra del esclavo la cadena,
Mientras del César en el regio alcazar
La vil adulación del cortesano,
Desatándose en vítores, resuena!

¡Oh! siempre sea norma indefectible,
Que guíe en su carrera al patriotismo,
La augusta Ley!.....; Del negro despotismo
Perezca hasta la sombra aborrecible!

.....
Hoy no es el grito de ambición osada
El que á las huestes bélicas convoca
A destrozarse en fratricida lucha;
Y ni la madre ni la esposa escucha,
Temblando de pavor, la destemplada
Voz del ronco clarín, que alarma toca.
Es el acento de la patria, suave

Como el arrullo encantador del ave
Que á sus polluelos con afán reclama,
El que, salvando las enhiestas cumbres,
Do el regio huésped de la selva anida,
A sus hijos inflama
En entusiasmo férvido, y convida
A las desperdigadas muchedumbres
A certámen pacífico y honroso,
Que otorga al vencedor premio glorioso.

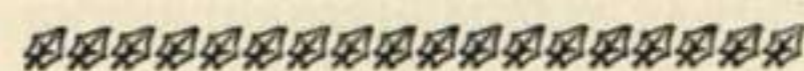
¡Mirad! en el no há mucho yermo espacio,
De cristal y de hierro eleva al cielo
Sus torres gallardísimo palacio,
Do el Genio de las artes solo impera:
Con indecible anhelo
La industria allí, á sus plantas, le venera;
El trabajo le ofrece, por tributos,
Las obras de su mano;
Y de natura son los ricos frutos,
Pedestal de su solio soberano.

Lucha noble, magnífico torneo,
En que la inteligencia,
Entre los esplendores de la ciencia,
Alza del hombre el inmortal deseo;
Sin lágrimas, sin sangre, que rebajan
La humana gloria, y el derecho ultrajan!

En esa lid sublime, que ennoblece
La aspiración por la ideal belleza,
—Como después de noche pavorosa
Entre rayos de fuego resplandece
Más nítida, del sol la luz hermosa—
Se ve brillar del genio la grandeza.

Lucha, que en vez de separar, atrae,
Cual misterioso imán, las energías;
Despierta amortiguadas simpatías,
Teje lazos de amor, que en fuerte nudo
De dulce abrazo estreche á los hermanos;
¡Que hermanos son los centro-americanos!
De la patria bandera en el escudo
Torne á lucir el expresivo lema:
“Dios, Unión, Libertad,” glorioso emblema
De la justicia eterna y del derecho;
Y, cual rico tesoro,
En caracteres de diamante y de oro
Lo grave el patriotismo en todo pecho!

JUAN FERMÍN AYCINENA.



Lapidaria.

En la muerte del laureado poeta Juan f. Aycinena.

En los anales de la patria ufana,
Y en los recuerdos de los nobles pechos
Y en cada monte de la tierra indiana;
La excelsa gloria de tus altos hechos,
El canto de tu lira americana,
Tu ingenio y tu saber, jamás maltrechos,
Vivirán para siempre, egregio vate,
Y triunfarán del eternal combate!

Enero de 1898.

JOSÉ LUIS VEGA.

En la muerte del ilustre poeta
Don Juan Fermín Aycinena.

¿En qué lugar se encontrará seguro
 Ni reposar podrá de su cuidado
 El infeliz mortal, sin que no tema
 Que haciendo burla del cerrado muro
 Allí le asalte el Hado
 Ejecutor de un trágico anatema,
 Si de su mano ruda
 Y de su inmensa potestad terrible
 Salvarse no es posible,

¡ Quimera ! ¡ ay, quimera !
 Que ha muerto anuncia vibración sonora
 Que el alma escucha recogida y muda :
 ¡ Oh, Guatemala ! ¡ llora !
 De tu inmortal cantor te encuentras viuda !

¡ Oh, quién ahora pulsará la lira
 Que entre sus manos trémula vibraba
 Con la eterna dulzura—oírla creo—
 Con que en la selva epira
 La del divino Orfeo
 Cuando las rudas fieras amanzaba ?
 ¡ Oh, quién ahora entonará ese canto



ALUMNOS DEL INSTITUTO VILLATORO.

Y á nadie ciencia ni virtud le escuda ;
 Y si hoy le vemos blasonar ufano
 Y que en su negra furia no respeta
 Ni las sagradas canas del anciano,
 Ni la sublime gloria del poeta ?

Al insólito aviso de la horrenda
 Catástrofe impensada,
 Que pronto llega á la última vivienda,
 La ciudad queda muda y consternada.
 La ciudad de él querida,
 La hermosa capital por él cantada
 Siente su propia herida
 Y en angustiosa espectación espera
 Ver su preciosa vida rescatada.

Que por la extensa América corría,
 Y que sublime siempre, puro y santo
 El eco en todas partes repetía ;
 Voz que pasando montes y sabanas
 Y venciendo las olas,
 Conquistóle guirnaldas perüanas
 E inmarcesibles palmas españolas ?

¡ Oh, quién ahora entre las mudas ruinas
 De la antigua ciudad correr mirando
 Del río en que dolientes se retratan
 Las silenciosas aguas cristalinas ;
 Oh, quién, oh, quién llorando,
 Pues los recuerdos del pado matan,
 Evocará la historia

De esa raza valiente
Que también tuvo su dichoso oriente
Y también tuvo su brillante gloria ;
Y que hoy se ve infeliz, desheredada,
Y por quererlo el cielo,
Aun vaga proscrita y ultrajada
Entre los montes del nativo suelo ?

Y ¿quién ahora de entusiasmo santo
Agitado el espíritu creyente,
Levantará su canto
Para ensalzar la fé desfalleciente,
Asustadiza y tímida paloma

Hinchó su pecho de insolente orgullo :
Como el varón fuerte
En su virtud confiado
Despreció las lisonjas de la suerte
Y del mundo las locas veleidades ;
Y en su envidiable asiento asegurado,
Como el águila brava y altanera
Desde su alta esfera
Vió á sus plantas rodar las tempestades !

De sus estrofas entre el dulce encanto
Su alma noble resplandece toda :
Para todo lo grande tuvo una oda,



SALA DE BILLARES.—CLUB GUATEMALA.

Que sorprendida por la racha vuela,
Süave y puro aroma
De la mística flor que se congela ;
Y quién, y quién osado,
Como el genio no mas, porque alas tiene,
Ante el altar sagrado,
Donde el mundo de hinojos se detiene,
Adorando el magnífico misterio
Como el Profeta pulsará el salterio ?

Jamás la envidia, siempre ponzoñosa
Que en los mezquinos pechos halla entrada
Tuvo asiento en el suyo ;
Ni el aura popular y melodiosa
Ni la palma á su mérito ofrendada

Para todo lo bello tuvo un canto,
Cantó de nuestro cielo esplendoroso
El insondable azul ; cantó las flores
Que los campos esmaltan ; la belleza
De la patria natura :
La gloria, la poesía, la hermosura,
El arte, la esperanza, la tristeza ;
Y cantó en su embeleso
De esta tierra querida
El despertar alegre estremecida
Por el fragor potente del progreso.

El victorioso bardo ya no existe ;
Su lira está por siempre enmudecida :
Cayó víctima triste

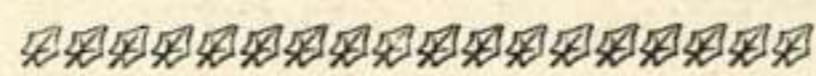


RICARDO VEGA.

De dolorosa suerte inmerecida ;
 Pero en tanto que ahora
 La patria llena de pesar y luto
 Rindiéndole su último tributo
 Sobre su tumba que se cierra llora,
 En el cielo magnífico del arte,
 En el sereno cielo
 En donde ya de lo mezquino aparte
 Con fulgor inmortal el genio splende,
 La gloria alza su vuelo
 Y un nuevo sol en su cenit enciende !

ALBERTO MENCOS.

ENERO 11 DE 1898.



Comunicado.

Oficio relativo á la muerte del literato Señor Aycinena.

Academia Guatemalteca Correspondiente de la Real
 Academia Española.

Guatemala, 12 de Enero de 1898.

Señor Secretario :

Uno de los más conspicuos miembros de esta agrupación literaria acaba de desaparecer del escenario de la vida ; y su muerte, por más que se conforme con la ley fatal á que todo lo humano obedece, ha desper-

tado en Guatemala, un general sentimiento de dolor, prenda inequívoca de las virtudes que al finado adornaban y enaltecían en alto grado.

El bien reputado poeta don Juan Fermín Aycinena dejó de existir el 10 del mes en curso, y yo cumplo con el triste deber participándolo á esa docta Corporación, la que, no cabe dudarlo, se asociará al duelo que acontecimiento tan sensible ha traído en verdad á la Correspondiente guatemalteca.

Bien merece, efectivamente, un grato recuerdo en los anales de la ilustre Academia Española el notable bardo que en la noble lengua castellana y favorecido con brillante numen hizo ver que no escasa porción le cupo en suerte alcanzar de la clásica herencia ibérica por tantos codiciada y por muy pocos obtenida.

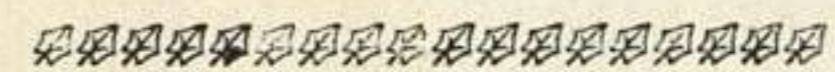
El molde castizo de sus fluidos versos, su entonación valiente y el amplio sentido filosófico que descubren son testimonios gallardos de su preciada labor en el campo hermoso de las humanas letras.

Acepte V. S. el homenaje del respeto con que le distingue su muy atento servidor,

El Secretario,

A. GÓMEZ CARRILLO.

Illmo. Señor don Manuel Tamayo y Baus, Secretario perpetuo de la Real Academia Española, Madrid,



Tellier, Canciller de Francia, aprendió la dialecta por el placer de disputar con sus nietos.



MAXIMO SANTA CRUZ.



SEÑORITA MARGARITA VASQUEZ TINOCO.

La sin Ventura Doña Beatriz de la Cueva.

(ROMANCE HISTÓRICO.)

I

Entre los floridos valles
de Panchoy y Alotenango,
al pie de un erguido monte,
émulo del Chimborazo ;
sus blancas torres eleva
naciente villa que, ufanos
del sitio electo, fabrican
los soldados de Pelayo.
Nunca jardín más ameno
en su camino encontraron,
al través de los jardines
del edén americano.
Defiéndenla los colosos
de verdura coronados,
cuyas frentes besa el alba
con sus labios de amaranto.
El uno apacible y quieto,
la mirada reflejando
del sol, que en sus blancas nieves
quiebra sus dorados rayos,
semejante al genio del bien,
frente á frente á su contrario,
que á guisa de audaz guerrero,

con su espléndido penacho
de rojas llamas infunde
terror á los castellanos.

Es allí sereno el cielo,
de azul y nácar bañado ;
fresca la brisa que sopla
y el ambiente dulce y blando.
Agradecida la tierra
fecunda al instante el grano,
y de ambas zonas los frutos
produce en el mismo espacio.
Allí la esbelta palmera
abrigo presta al durazno,
y la uva se hace dar sombra
por las hojas del banano.
Allí la magnolia crece
junto al perfumado nardo,
y el jacinto y la camelia
al par de la flor de mayo.
Confúndense allí en un huerto
las manzanas y el cacao,
con los cafetos de Arabia
y el nopal americano.
Silvestres enredaderas
de forma y colores varios,
los troncos de las encinas
convierten en un mosaico.
Son sus aguas cristalinas
de venero immaculado,



ROSENDO CONTRERAS V.

que por eso los aztecas
 "Almolonga" le llamaron;
 mas las huestes españolas,
 sus reales allí sentando,
 para dar gloria á su apóstol,
 consagraronla á "Santiago."

¡ Verjel de las bellas flores,
 cuyo sueño están velando
 los genios que el Señor puso,
 para guardarte, á tu lado;
 muy pronto harás que el intruso
 que con atrevida mano
 las cabezas de tus reyes
 hizo rodar del cadalzo,

pague en horrorosa muerte
 su sacrílego atentado!

II

En un salón del alcázar
 que para sí construyera
 el primer Adelantado,
 conquistador de estas tierras,
 sentada está en un sillón
 de rica y bordada tela
 una dama en quien se admira,
 más tal vez que la belleza,
 el gentil doniare y garbo
 que su alta estirpe revela.
 Dama que si ya no es joven,
 de la juventud conserva
 en su enérgico carácter
 la más elevada prenda.
 De los duques de Alburquerque
 descendiente en línea recta,
 la ambición, que no el destino,
 á las Indias la trajera.
 Vela sus rasgados ojos
 una nube de tristeza,
 llorando de su marido,
 no tanto la larga ausencia,
 cuanto de noticias tuyas
 la falta que tiene de ellas;
 mas, al fin, un mensajero,
 portador de tristes nuevas,

de la corte mexicana
 á la de Santiago llega.
 Palpítale el corazón
 á la dama con violencia,
 y temblorosa recibe
 el pliego que la presenta,
 por manos de un edecán,
 el portador de la esquila.
 La abre, da un grito, en su silla
 sin conocimiento queda.....

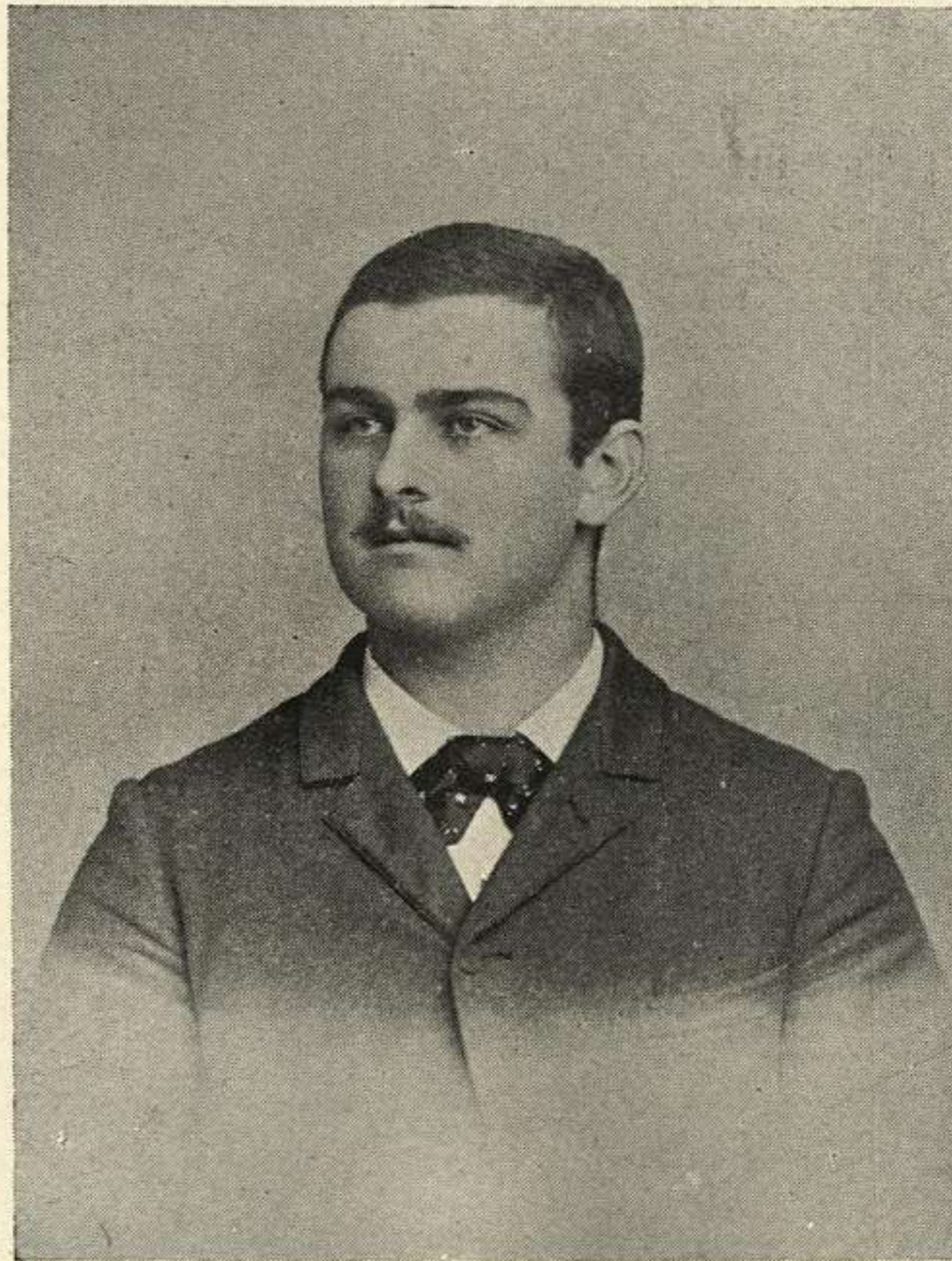
¡ Pedro de Alvarado ha muerto
 Al dar principio á la empresa
 de más valía que nunca
 su ambición le sugiriera!

Por nueve días la viuda
 se encerró en clausura estrecha;

y de luto riguroso,
 al saber la infausta nueva,
 con verdadero pesar,
 vistió la ciudad entera;
 que era Alvarado valiente
 y de probada entereza,
 y aunque cruel, nunca en los suyos
 su crueldad sentir hiciera.

Concluido el duelo oficial
 convocóse una asamblea
 del Calbildo y los vecinos,
 clero, milicia y nobleza,
 para nombrar la persona
 que el mando ejercer debiera

en tanto Su Majestad
 daba sus órdenes regias.
 Amaneció la mañana
 de espesas nieblas cubierta,
 y gruesa lluvia caía
 con que se empapó la tierra.
 Presidía el digno Obispo
 la agitada conferencia,
 los opuestos pareceres
 ordenando en la materia.
 Quería Portocarrero,
 como Teniente que era
 de Gobernador, seguir
 ejerciendo las faenas;
 mas disputábale el rango
 don Francisco de la Cueva,
 propuesto por el Virrey
 de Nueva España, en la esquila
 de pésame, que al Cabildo
 desde México escribiera.
 Pendiente la discusión,
 sintióse abrir una puerta,
 y apareció en sus umbrales
 la noble figura esbelta
 de una mujer principal,
 avanzando entre las nieblas
 con que la copiosa lluvia
 invadía desde afuera,
 aquella espaciosa sala,



JULIO BIANCHI.

turbando su luz incierta.
 Al distinguir á la dama,
 púsose en pié la asamblea.

"Señores: os he escuchado,
 dijo aquella con firmeza.
 Hacéis mal en discutir
 lo que discutible no era.
 Faltando el Adelantado,
 que Dios en su gloria tenga,
 á mí me toca el gobierno
 que el César le confriera.
 Así el acta extended, pues,
 y acabe la conferencia."
 Y el acta se extendió así,
 y al acercarse á la mesa
 la viuda del de Alvarado,
 un rayo alumbró la escena.

Temblaron todos de miedo,
signándose con presteza,
y es fama que entre los pliegues
del relámpago que ondea,
vió la viuda que vagaban
por cima de su cabeza,
las sombras descoloridas
de los príncipes tultecas.
Tomó posesión del mando,
del susto apenas repuesta ;
leyó el acta con voz débil,
y pálida, convulsa, trémula,

que la que sembró el " Volcán
de Fuego " en los castellanos,
su espiral columna de humo
sacudiendo en el espacio.
Al horrísono concierto
del vendaval azotando
las corpulentas encinas
y los cedros y los álamos ;
la lluvia que en grande copia,
cayendo sobre los prados,
convirtió la ancha llanura
del valle en profundo lago ;



SALA DE JUEGOS.—CLUB GUATEMALA.

firmó al pie : " la sin ventura
doña Beatriz de la Cueva. "

III

Al pronto ronco bramido
hizo temblar el palacio,
sus ecos repercutiendo
por los montes y collados,
sin ser el trueno del éter
cuando se desprende el rayo,
ni la luz que le acompaña
la claridad del relámpago.
No es mayor la confusión
con que dispersa un rebaño
hambriento lobo que llega
sus negras fauces mostrando,

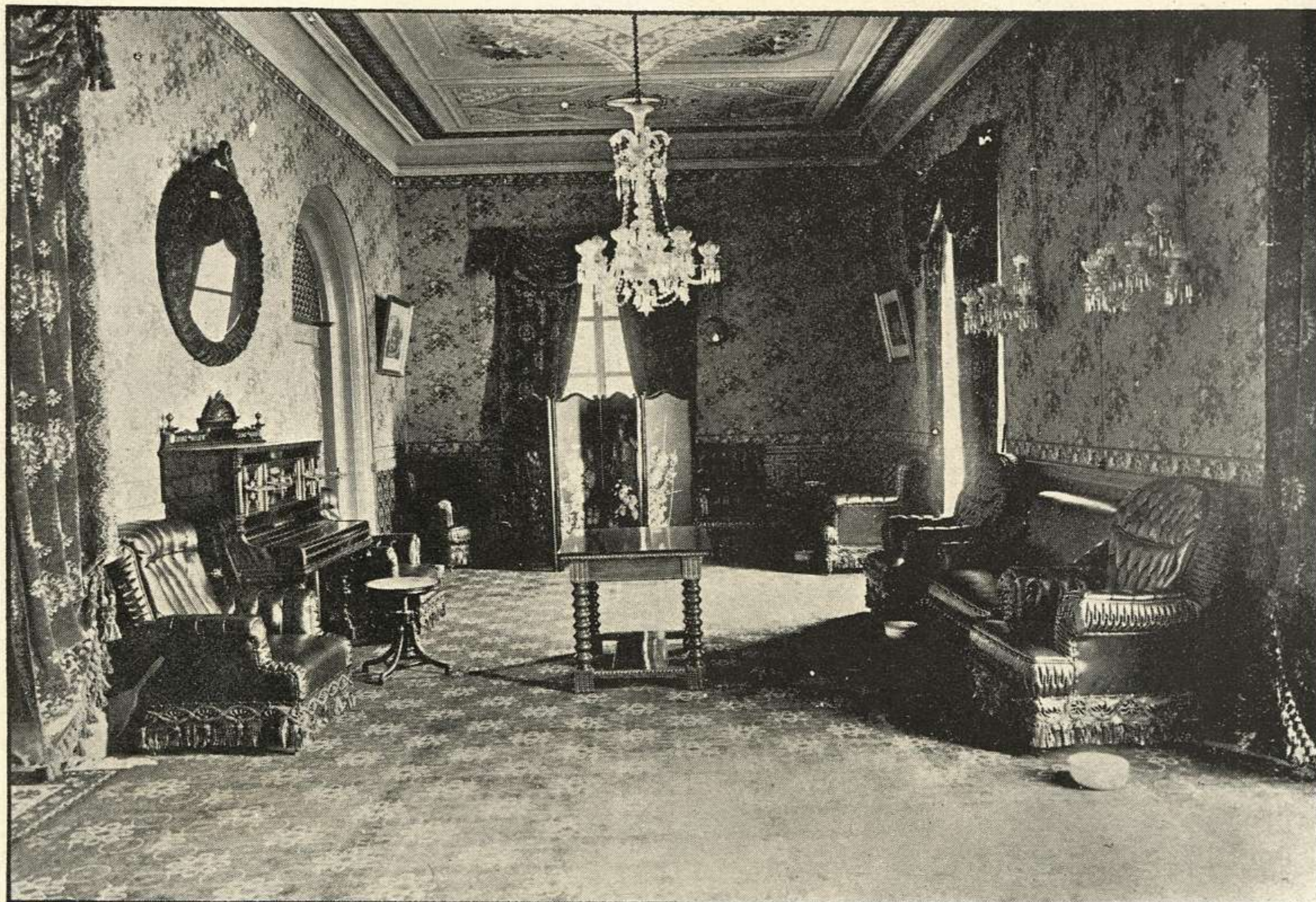
la tempestad que bramaba
la ciudad iluminando,
en su incesante fragor,
como en medio del oceano,
con no interrumpida serie
de relámpagos y rayos ;
las ondas de negras nubes
que unas tras otras rodando
en el vacío ocultaban
la mirada de los astros ;
á ese lúgubre conjunto,
á ese terrífico cuadro,
faltaba sólo el rugido
del volcán, amenazando
hundir la naturaleza
en el primitivo caos,

para creer, como creyeron,
los culpables castellanos,
sobrecogidos de asombro,
el fin del mundo llegado.

La ilustre Gobernadora
en su capilla rogando,
la clemencia de los cielos,
medrosa, imploraba en vano,
que al resplandor de los cirios
del altar, vió que cruzaron
las sombras amenazantes
de los reyes inmolados ;

IV.

Estaba ésta en el alcázar
rodeada de sus doncellas,
cuando sintió que el torrente,
arrastrando enormes piedras,
á la ciudad decendía
con indómita fiereza.
Su palacio estremecido
hundió sus bóvedas regias,
y las aguas agitadas
subieron las escaleras.
Era imposible salvarse.....



SALA DE RECIBO.—CLUB GUATEMALA.

y ella, la que ayer subió
al poder tanto deseado,
preparase hoy á la muerte
sin tener tranquilo el ánimo.
En esta horrible congoja
tres días así pasaron.
¡ Qué largos días aquellos ;
más que los tres siglos largos.....!
Llegó el once de septiembre,
y el " Volcán de Agua," velado
por negras brumas, al fin,
rasgó sus senos hinchados.
Jamás semejante tuvo
aquel trueno extraordinario,
que el postrer día del mundo
fué para la de Alvarado !

La vida imposible era,
pues Thémis inexorable
buscaba en ella una ofrenda.
Estrechó á sus nobles damas
transida de amarga pena,
y gotas de amargo llanto
vertió sobre sus cabezas.
" Adios ! " dijo : de rodillas
cayó besando la tierra.....
y vió de Chignaviuncélut
y Sinacám, medio muerta
de terror, cruzar tranquilas
las vagas sombras siniestras.
Entonces alzando al cielo
sus ya miradas inciertas :
" Perdón, Dios mío, exclamó,

infinita es tu clemencia!
 Sea yo sólo la víctima
 que aquí en expiación perezca.”
 Al decir esto, la bóveda
 de su oratorio retiembla,
 y en los muros sacudidos
 ábrense profundas grietas.
 El agua sigue empujando
 cuanto en su camino encuentra,
 y en el sagrado lugar
 impetuosa, al fin, penetra.
 A su choque el no seguro

Nuestros Grabados.

Diez días antes del infausto acontecimiento que arrebató la existencia al señor General don José María Reina Barrios, Presidente que fué de esta República, el laborioso é inteligente artista don Alberto G. Valdeavellano tomó en la mansión presidencial la fotografía que figura en una de las columnas de este periódico, y que, como trabajo artístico nada deja que desear.



BIBLIOTECA Y SALÓN DE LECTURA.—CLUB GUATEMALA.

altar por el suelo rueda ;
 desplómanse las paredes.....
 y allí sepultada queda
 en vida, “la sin ventura
 Doña Beatriz de la Cueva.”

V.

Al otro día en el cielo
 brillaba el rey de los astros
 para iluminar las ruinas
 de la ciudad de “Santiago ;”
 y “Almolonga” siguió siendo
 por sus huertos coronado,
 el más hermoso jardín
 del edén americano.

RAMÓN URIARTE.

Como se ve, el señor Reina Barrios está vestido con el uniforme de su grado conforme á ordenanza, y lleva en su pecho, junto con la banda de los Presidentes de la República, las condecoraciones que le habían conferido algunas potencias extranjeras. La última que obtuvo fué la Gran Cruz de Isabel la Católica, creada para recompensar servicios hechos en América á España.

El Presidente Reina Barrios ha muerto apenas hace ocho días y sus restos se encuentran aun insepultos, así es que todavía no es tiempo de emitir un juicio acertado é imparcial sobre

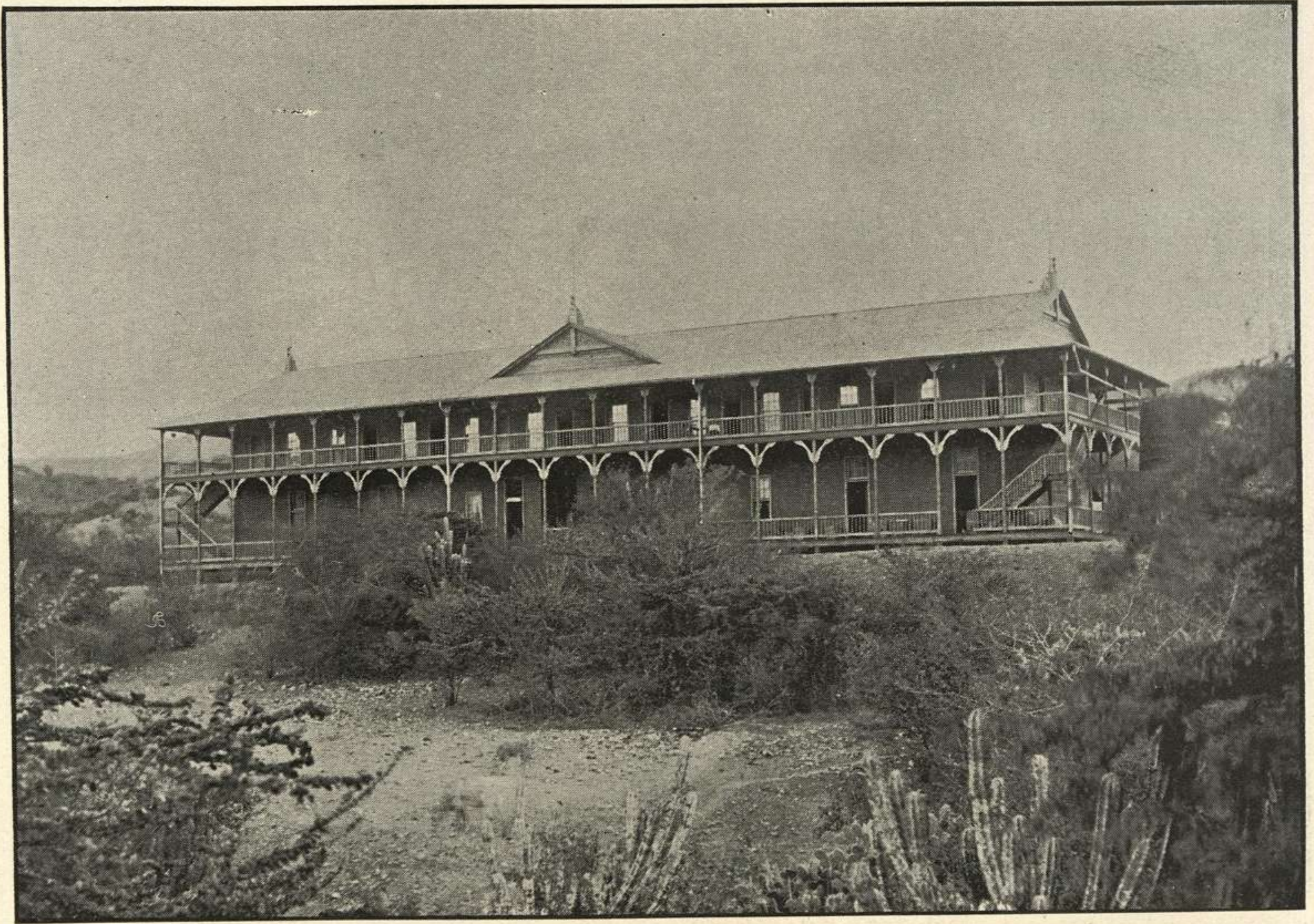
este personaje que en los últimos seis años ha gobernado la República.

Se nos figura, sin embargo, que la Historia justiciera tendrá mucho de que alabarlo y bastante que censurarle en su administración; pero no es en este lugar ni en la presente ocasión en donde nosotros extenderemos nuestros juicios sobre el finado Presidente.

El Gobierno de la República está de duelo, y el país entero deplora la trágica muerte del

tinguidos en el último curso. Sentimos no poseer sus pequeñas biografías para darlas á conocer al público. Que les sirva sin embargo de estímulo y satisfacción el figurar en estas columnas, no tanto por lo que han hecho, que es bastante para su edad, cuanto por lo que pueden hacer para satisfacción de sus padres y de su país.

El Liceo Guatemalteco á cargo del señor don



HOTEL INTERNACIONAL DE EL RANCHO DE SAN AGUSTÍN.

que fué su jefe, cuyo acontecimiento se verificó por una arma, que algunos llaman vengadora, pero que todos están conformes en calificar de criminal.

El Instituto Villatoro, del cual nos ocupamos por extenso en esta Revista hace algún tiempo, es uno de los más acreditados de los que existen en la República.

Publicamos los retratos de los niños Jesús Escandón, Joaquín Soto, Fernando González y Jorge Roque, que fueron los alumnos más dis-

Santiago de Guardiola es otro establecimiento privado de los más recomendables de esta ciudad. El profesorado es en su mayor parte español, muy competente y goza por lo tanto de la confianza de los padres de familia. Tres fueron los niños más distinguidos en dicho establecimiento el año pasado y cuyas fotografías también publicamos.

Ricardo Vega es hijo de don Juan Vega y de doña Victoria Trigueros. Ha obtenido mensualmente las más honrosas calificaciones. Sostuvo dos actos públicos que le merecieron



ALUMNOS DEL INSTITUTO VILLATORO

Jesús Escandón. Joaquín Soto. Fernando González. Jorge Roque.
(A. G. Valdeavellano, Fotóg.)

aplausos de la concurrencia y es muy recomendado por sus maestros por sus bellas disposiciones.

Máximo Santa Cruz es hijo de nuestro amigo Doctor don Máximo Santa Cruz y doña María Vizcayno. Conocemos las bellas cualidades del niño, tanto intelectuales como morales. Ha hecho el aprendizaje de las primeras materias bajo la dirección de su mamá, señora respetable á quien después de cumplir con los deberes del hogar, le queda aun tiempo para reunir al rededor de ella á sus tiernos niños é impartirles la enseñanza moral é intelectual con todo el anhelo de una madre que tan bellas prendas posee. El jovencito á que nos referimos cursa ya el 1^{er} año de CC. y LL.; ha sostenido dos actos públicos, llamando la atención la lucidez de sus contestaciones. Tiene también inclinaciones artísticas, pues es un *amateur* de fotografía, canta con entonación y para su edad no maneja mal el arco del violín, como lo comprobó en una de las noches de los exámenes.

Julio Bianchi que apenas tiene diez y ocho años de edad, tiene ya el título de Tenedor de libros que le fué conferido por unanimidad de votos. Sus profesores lo recomiendan por su inteligencia, aprovechamiento y carácter modesto. Es hijo de don Emilio Bianchi y de doña Waleska Smout. No conocemos al joven, pero á poseer las dotes del padre, que es un notable agrónomo y un hombre de inteligencia y de corazón, el joven Julio está en vísperas de ser una persona útil á su país y á su familia.

Margarita Vásquez Tinoco es la alumna más notable del Colegio de Señoritas que dirigen las señoritas Arroyo. Dicen que conoce á perfección toda clase de labores de mano.

El joven Rosendo Contreras de 21 años de edad, después de haber hecho sus estudios con lucimiento, acaba de ver coronada su carrera de Ingeniero.

El Club Guatemala.—Se ha establecido en esta capital el importante centro con el nombre que encabeza estas líneas. Es privado, y sus miembros que pertenecen á lo más distinguido de nuestra sociedad, se proponen hacer de él, y ya lo han conseguido, un lugar de reunión que ofrezca toda clase de comodidades y recreos.

Cuenta el establecimiento con una magnífica sala de billares, otra de juegos de sociedad, un espacioso salón de lectura en que se hallan periódicos de todas clases y materias y una biblioteca selecta y bien nutrida.

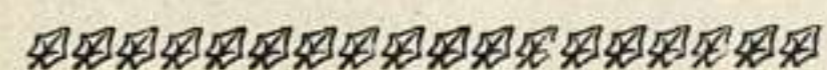
Publicamos las vistas de esos departamentos lo mismo que la del salón de recepciones.

Según los Estatutos se darán allí reuniones periódicas á las que se invitarán señores y señoritas y que prometen ser espléndidas, conocidos como son el gusto y comodidades de sus socios y el recuerdo de aquellos bailes inolvidables dados en los salones del Club Guatemalteco de que el actual casi es heredero, aunque los asociados y los Estatutos sean distintos de aquel agradable centro de reunión.

Las fotografías del Club que publicamos, son del apreciable artista señor Valdeavellano, á cuya amabilidad debemos el que nos haya proporcionado la ocasión de darlas á conocer á nuestros abonados.

El Hotel Internacional de El Rancho de San Agustín, está construido al estilo ligero americano, y cuenta con alojamientos para cincuenta personas.

Es un establecimiento cuya falta se hacía sentir, pues está situado en la cabeza de la línea del Ferrocarril del Norte, en la parte hasta hoy construida y más cercana á la capital.



Varias.

Con motivo de la disolución que giraba en esta plaza bajo la razón social de Síguere, Guirola y Cía., los talleres de fotograbado, tipografía y encuadernación han tenido que trasladarse á otro local; siendo ese el motivo por lo que esta Revista ha dejado de aparecer en el último mes de Enero y en la primera quincena del corriente. Rogamos á nuestros abonados nos excusen por esta falta involuntaria, prometiéndonos en lo de adelante ser tan puntuales como siempre.

—Por haberse retirado de la dirección literaria de la Revista el conocido y ameno escritor don A. Macías del Real, á quien damos las gracias por sus buenos é importantes servicios, se ha puesto al frente de esta misma publicación el Doctor don Ramón A. Salazar, á cuyo cargo corre el periódico desde el presente número.

—Suplicamos á nuestros suscritores y á cuantas personas tengan cuenta con este periódico, se entiendan directamente con el propietario, don Baldomero G. Síguere, por haber quedado disuelta, como ya se ha dicho, la sociedad y cambiado por lo tanto la administración.

EL REINO VEGETAL.

El arte de curar, es viejo como el mundo ; y de instinto el hombre ha buscado en todo lo que la naturaleza pone á su disposición los medios de aliviarse de sus enfermedades.

Simples en un principio estos medios, se complicaron de una manera sorprendente después, y la ciencia, ayudada de la química, creó remedios ignorados hasta entonces. De ahí las infinitas combinaciones que la Farmacopea moderna toma del reino mineral, abandonando con un evidente desprecio el viejo sistema que no pedía sus auxiliares sino al Reino Vegetal. ¿Es esto una ventaja? Seguramente no, pues el estómago humano trasformado por las modernas Farmacopeas en alambique donde se agitan, se mezclan y se combaten los más extravagantes productos, no puede luchar más contra un organismo desorganizado para siempre por las sacudidas violentas de los mil productos químicos vendidos y preconizados bajo todas formas.

Nuestros abuelos, cuya fuerza y resistencia valía tanto por lo menos como la nuestra, pedían sus curaciones á las plantas. Esta era también la opinión de Hipócrates y Galeno en virtud del principio de que "la naturaleza ha puesto el remedio junto á la enfermedad ;" por esto en las plantas busca su curación el instinto de los animales. Es de ellas que desde hace siglos los INDIOS GUARANI saben extraer el principio vital que les asegura la cura de todas sus enfermedades.

La ciencia y la virtud de estas plantas han sido transmitidas de generación en generación, y este secreto (hasta hoy bien guardado) ha dejado de serlo, y el extracto concentrado de estas plantas maravillosas, ha dado por resultado las DUCASBLINES, admirable medicamento de una asimilación perfecta, obrando rápidamente y curando de un modo radical gran cantidad de enfermedades reputadas hasta el día como incurables.

Innumerables certificados prueban la excelencia de este método, cuyo éxito es extraordinario. Es un hecho innegable que el organismo, por débil que sea, se encuentra potentemente reconstituído por el empleo de las gotas DUCASBLINES, que son en realidad un reconfortante maravilloso.

DR. ANDRÉ DE MARCILHAC.

Folleto con tratamiento franco contra 0.25

Venta por mayor y menor. Preparado por J. Bouillot, Compagnie Franco-Brasiliene, 13 Rue Laffite, Paris, y en las mejores farmacias.

REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	NO. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	ÚLTIMO DIVIDENDO	COTIZACIONES
Banco Internacional.....	1,000	\$2,000	\$1,400	\$150	\$3,700
“ de Guatemala.....	2,500	1,000	600	50	1,000
“ Americano.....	1,000	1,000	600	40	750
“ Agrícola Hipotecario.....	2,000	4,000	2,000	75	1,900
“ de Occidente.....	15,000	100	100	00	120
“ Colombiano.....	1,687	1,000	1,000	00	1,350
<hr/>					
Compañía del Muelle de San José.....	6,000	\$ 100	\$ 87	00	\$ 150
“ “ “ “ Champerico.....	6,000	100	33	00	200
“ de Agencias.....	5,000	100	66	00	50
“ la Nueva Industria.....	134	1,000	1,000	00	1,000
“ Ferrocarril Urbano.....	400	50	50	00	48
“ del Administrador.....	1,000	250	250	6	240
Agencia Marítima Nacional.....	2,200	100	100	00	90
<hr/>					
VALORES DEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERÉS MENSUAL	SERVICIO MENSUAL	COTIZACIONES
Deuda Interna.....	\$ 40
Bonos del Ferrocarril del Norte.....	1,481,900	½%	30
Acatán.....	775,000	211,800	1%	85
Deuda Externa.....	£1,600,000	£50,060	⅓%	£1,250	34

GIROS	Á VISTA
Londres.....	195.00
París.....	194.00
Hamburgo.....	190.00
España.....	150.00
Milán y Génova.....	186.00
El Salvador.....	0.00
Nueva York.....	207.00
San Francisco.....	207.00
México.....	00.00
Panamá.....	00.00

La Bolsa

8a. Avenida Sur No. 14
Telefono No. 626.

Casa Consignataria de Negocios y Comisiones.

COMPRA Y VENDE:

Letras de Cambio, Acciones, Bonos, Propiedades Rústicas y Urbanas

Productos agrícolas é industriales. Coloca dinero á premio.

Celebra juntas de negociantes todos los días de 1 á 2 p. m.

Juan Luis Saravia

• • + COMISIONISTA + • •

GUATEMALA, C. A.

NOTA.—Estas cotizaciones son el promedio de las habidas en la primera quincena de Febrero de 1898.

GANGA! Se venden terrenos en la parte más sana de la capital.
Informarán en la Redacción de LA ILUSTRACION DEL PACIFICO.